



PODA DE ÁRBOLES FRUTALES

BENEFICIOS ECONÓMICOS Y AMBIENTALES DE LA PODA DE ÁRBOLES FRUTALES EN UN SISTEMA AGROFORESTAL, QUE COMBINA LA PLANTACIÓN DE ESPECIES HORTÍCOLAS CON ÁRBOLES FRUTALES

OBJETIVO DE BUENA PRÁCTICA



La poda consiste en el corte selectivo de partes de los árboles para la correcta colocación de las ramas, logrando la mejora de la resistencia mecánica de la estructura y consiguiendo una luz y una ventilación adecuadas. La finalidad de la poda es obtener árboles fuertes y sanos que faciliten y aceleren su fructificación, así como el logro de frutos de calidad. Por esta razón, es esencial tener un conocimiento profundo de las especies vegetales que se van a trabajar. En función de los objetivos a alcanzar en el huerto, se realizará una determinada poda u otra.

LA ESENCIA DE LA PRÁCTICA



La poda de los árboles frutales es una práctica tradicional que se ha desarrollado y mejorado con el tiempo en todas las partes del mundo. En la poda se reducen las ramas envejecidas y se sustituyen por otras jóvenes, renovando la masa foliar, al tiempo que se evita la solarización del tronco y otras ramas principales, manteniendo el equilibrio entre crecimiento y fructificación.

La poda de los árboles frutales tiene por objeto facilitar y acelerar su fructificación. Mejora los flujos de savia y facilita la disposición de las ramas para la recolección de los frutos. Dependiendo del tipo de árbol frutal, se podará en un momento u otro. Se debe buscar un equilibrio entre el vigor y la productividad, a fin de obtener una producción óptima y perenne evitando el debilitamiento del árbol y, por consiguiente, fomentando la entrada de agentes patógenos.

La poda de formación se realizará para guiar a los frutales después de los primeros años de crecimiento, teniendo en cuenta que la poda redistribuye la energía del crecimiento de la copa del individuo. El desarrollo de la corona está directamente relacionado con el desarrollo de las raíces. Si podemos el árbol eliminando más del 20% de la superficie aérea reducimos su crecimiento y, por lo tanto, la futura producción de frutos. La poda debe hacerse después de los primeros años y la intensidad de esta poda debe variar a medida que el árbol frutal se desarrolla. Si los frutales están formados de manera inadecuada, cuando sean adultos será complejo gobernarlos.

Se debe fomentar una estructura abierta (aparasolada) de ramas que se desarrollen a lo ancho, y quitar todas las ramas verticales o ventosas (pequeñas ramas que suelen brotar en los troncos y ramas principales), para evitar que estas ramas absorban nutrientes que podrían invertirse en el fruto, obteniendo mayor producción. La posición de una rama vertical improductiva puede cambiarse guiándola a una posición más horizontal, lo que reducirá su crecimiento y fomentará la formación de capullos y frutos.



Diferentes árboles frutales donde fueron podados. Imagen izquierda: manzano podado en la granja "Huerta la Cuna". Imagen derecha: encinas podadas en la finca "La Rozuela". Aunque la encina no es un árbol frutal en sí mismo, produce bellota, producto utilizado por el ganado en los pastos. Fuente: Fotografías propias.



Una vez que se le ha dado estructura al joven árbol frutal, debe ser podado periódicamente eliminando la madera improductiva y aumentando la luz que llega al resto de las ramas, manteniéndolo en un tamaño adecuado. Cuando un árbol frutal empieza a dar frutos plenamente, el crecimiento se ralentiza y, por lo tanto, la necesidad de podar también se reduce. La respuesta de un árbol a un corte de poda depende de dónde se ha hecho el corte. La poda de los árboles frutales se basa en:

- El aclareo: consiste en quitar completamente las ramas, haciendo que las ramas restantes se beneficien de la energía restante creciendo más vigorosamente.
- Decapitación: deja más brotes en cada rama que, a medida que crecen, crearán una planta más compacta, ramificada y densa.

HERRAMIENTAS Y MAQUINARIA



Hay varias herramientas que deben ser utilizadas para la poda de los árboles frutales. La elección dependerá en gran medida del tipo de poda, el tamaño, la edad y el tipo de árbol, y puede hacerse de forma manual o mecánica. El equipo necesario para la poda manual es sencillo y barato en algunos casos, pero requiere un mayor esfuerzo físico por parte del operador. Las herramientas necesarias serían: tijeras de podar, sierras, hachas, etc. También pueden utilizarse herramientas manuales mecanizadas, como motosierras, sierras de alta velocidad, etc. Dependiendo de la altura del operador y del árbol, se utilizarán escaleras o andamios para llegar a las copas.

Para realizar la poda de forma mecánica se utilizarán discos de acero dentados montados en un brazo rígido conectado a un tractor de potencia media-alta, aunque es una forma más cara y no tan beneficiosa para el huerto. El operario que realice la poda debe estar equipado con las medidas de protección necesarias para garantizar su seguridad en caso de accidente (gafas protectoras, pantalones reforzados contra los cortes, casco, guantes, etc.). Se recomienda que sea realizada por una persona con formación específica y experiencia previa tanto en la poda de árboles como en el manejo de maquinaria. Es muy importante desinfectar las herramientas de corte antes de cortar las ramas, para evitar la transmisión de enfermedades.



Diferentes métodos de poda de huerta, de izquierda a derecha: poda manual con maquinaria motorizada y poda mecánica con discos dentados de acero en el brazo acoplado al tractor. Fuente: Agronomía y poda de olivares, Junta de Andalucía.

PERÍODO DE TIEMPO Y PERIODICIDAD



La época del año en la que se lleve a cabo la poda dependerá del clima de la zona. Dependiendo de la fecha en que se realice, se hará un tipo de poda u otro.

La mejor época para podar los árboles frutales es después del período de descanso o de sueño, al final del invierno, antes de la brotación de la primavera cuando la savia sube. En este momento las heridas que puedan haber sido causadas por la poda sanarán inmediatamente, evitando consecuencias indeseables. La poda puede retrasarse hasta una semana después de la floración con un mínimo de daños en el árbol frutal. Este tipo de poda es aconsejable en zonas cálidas o donde los inviernos no son muy duros.



Otro período en el que podemos podar el árbol frutal es durante el verano y el otoño, llamado "poda verde". Durante este tiempo nos limitaremos a cortar los brotes más vigorosos (chupones) para provocar la aparición de ramas laterales menos vigorosas que proporcionarán al árbol los brotes que dan lugar a la flor.

Si queremos reducir el vigor de un determinado árbol frutal demasiado vigoroso debemos podarlo desde el principio hasta mediados de agosto. Para obtener un fruto de calidad debemos quitar las hojas que dan sombra al fruto. La poda a finales de otoño y principios de invierno es la menos adecuada ya que las heridas estarán expuestas hasta finales del invierno, cuando comenzarán a cicatrizar, lo que puede causar ataques de hongos y heridas por heladas.

A continuación se presentan algunos de los mejores momentos para podar varios árboles frutales: el aguacate: noviembre; almendro: febrero, junio o julio; avellano: enero; roble o alcornoque: Enero; cerezo: Febrero, junio o julio; ciruelo: febrero, junio o julio; higuera: octubre; limonero: marzo, abril o mayo; manzano: diciembre o enero; olivo: enero o febrero; o peral: julio.

DATOS ECONÓMICOS



La inversión en dinero y tiempo dependerá de la gestión elegida, ya sea manual o mecanizada, así como del tamaño y el tipo de árbol.

La inversión para una poda manual requerirá un gasto menor, ya que las herramientas utilizadas suelen ser baratas, alrededor de 20 y 150 euros, dependiendo de la marca y el lugar donde se realice la compra. Si se utilizan herramientas motorizadas como motosierras, sierras de alta velocidad, etc., el presupuesto se incrementará hasta unos 100-700 euros. La poda cuesta entre 95,1 y 126,8 euros por hectárea incluyendo la mano de obra, dependiendo de si se hace con herramientas mecanizadas o no mecanizadas. Llevará aproximadamente 10-15 minutos por árbol con herramientas mecanizadas. Si la poda es mecanizada el presupuesto aumentará progresivamente. La maquinaria utilizada para llevar a cabo la poda costará entre 10.000 y 40.000 euros, dependiendo de la máquina que se utilice y de la marca. También hay empresas y particulares que realizan podas mecanizadas por lo que el presupuesto disminuiría. Estas empresas de poda mecanizada cobrarán alrededor de 142,7 euros-389,6 euros por hectárea, dependiendo de si es intensiva (15,75 horas/2 años, olivos de 20-40 años) o superintensiva (43 horas/año, olivos de 0-10 años).

La eliminación de los restos de la poda tendrá un presupuesto aproximado sobre los 54,4 euros - 81,2 euros (dependiendo del sistema de cultivo).

El salario de los trabajadores de la poda del olivo, cultivo muy popular en la provincia de Jaén, de 6 horas y 15 minutos, variará alrededor de 57,65 euros y 61,45 euros dependiendo de la posición y la máquina utilizada. En el caso de la poda de otros árboles frutales, el coste sería de unos 180-200 euros por día de trabajo.

El precio de venta de la leña es aproximadamente de 0,1 euros 0,5 euros por kilo con el transporte incluido. También se pueden obtener otros productos obtenidos de la poda, como ramas, para la alimentación o la cama del ganado.

EJEMPLO PRÁCTICO



En la finca "Huerta la Cuna", antes de que se realizaran las plantaciones, la tierra estaba en situación de abandono. Inicialmente, se plantaron cultivos hortícolas, antes de que se plantaran las especies arbóreas.

Más tarde, se plantaron diferentes especies de árboles (melocotonero, manzano, cerezo, etc.). Se plantaron especies hortícolas estacionales entre las hileras de árboles a la francesa (colocadas en forma de seto), lo que llevó a la implantación de un sistema agroforestal con elementos arbóreos y plantas herbáceas.

El resultado final fue que pasamos de tener un terreno baldío, sin ninguna productividad, a una explotación que combinaba especies frutales y hortícolas, lo que permite obtener una renta familiar y que ha evolucionado con el tiempo de un cultivo convencional a uno ecológico, mucho más respetuoso con el medio ambiente y cuyo producto adquiere un mayor valor en el mercado porque se produce de forma sostenible.

Además, la granja ha proporcionado una garantía para establecer la residencia de la familia. Actualmente, la comercialización de los productos se realiza en un radio corto, fidelizando a los clientes en base a la calidad del producto. El proyecto añade valor a su producción gracias al envasado y a la conservación de la producción, también mediante la comercialización directa en el espacio habilitado como agrotienda en las instalaciones construidas junto a la granja.

MÁS INFORMACIÓN



"Una persona que quiera empezar en este mundo, debe tener muy claro que es muy sacrificado, por un lado, una alta apuesta económica, por otro lado, un alto sacrificio físico. Por lo tanto, recomendamos una reflexión antes de iniciar estas propuestas".



El cultivo de árboles frutales (en este caso un manzano) intercalado con especies hortícolas (tomates, pimientos, etc.) en la granja "Huerta la Cuna". Fuente: Fotografía propia.



Tratamiento de invierno de los árboles frutales de hoja caduca:

https://www.juntadeandalucia.es/agriculturapescayderesarrollorural/raif/27/-/asset_publisher/I0b6oYXQMbSK/content/tratamiento-en-invierno-de-frutales-de-hoja-caduca-?inheritRedirect=false



La Junta de Andalucía publicó un manual sobre la agronomía y la poda del olivo por su importancia en la sociedad andaluza, a nivel social, económico y medioambiental:

https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1337165055agronomia_y_poda_baja.pdf



Cómo podar un olivo | Jardín casero: | <https://youtu.be/cJWq0KiDjrg>



Sr. Carlos Carrillo, Sr. Iacopo Benedetti
On Projects Advising, SL
 Cuesta de los infantes 12, 1º G
 18009- Granada
 España
i.benedetti@onprojects.es

agroforestrysystems.eu



Co-funded by the
 Erasmus+ Programme
 of the European Union

